

Mujeres y producción académica: ¿existe una brecha de género?

La **igualdad de género** es una de las señales para medir la inclusión en una nación y en el mundo académico esta no es la excepción a la regla. En el presente artículo vamos a brindar mayores detalles en torno a cómo se ha venido dando estos cambios a lo largo de los últimos años y cómo se puede abordar esta situación para construir un **futuro más inclusivo con el talento femenino**.

Contexto sobre la producción académica de las mujeres

En un estudio global de la **UNESCO** y su **Instituto Internacional para la Educación Superior en América Latina y el Caribe** (UNESCO-IESALC) de 2021, se señaló que, si bien son más las mujeres que se matriculan en la universidad, **solo el 30% de las investigadoras y el 43% del cuerpo docente en las universidades del mundo son mujeres**.

“Las niñas y las mujeres tienen hoy cuatro veces menos probabilidades que los hombres de adquirir las competencias digitales básicas, que serán esenciales en el futuro. Estas desigualdades persistentes deben ser motivo de gran preocupación”, señaló Audrey Azoulay, directora de la **Organización de las Naciones Unidas para la Educación, Ciencia y Cultura**, (UNESCO), en su mensaje oficial con motivo del Día Internacional de las Mujeres y las Niñas en la Ciencia.

Del mismo modo, aseguró que desde el siglo XIX se han logrado muchos progresos, pero las desigualdades de género aún persisten en el mundo y en la vida científica en particular.

Por su parte, la directora de ONU Mujeres, **Phumzile Mlambo-Ngcuka**, también hizo un llamado a desbaratar los **estereotipos de género que vinculan la ciencia con la masculinidad** y a brindar a las generaciones jóvenes ejemplos positivos; como el caso de ingenieras, astronautas e investigadoras mujeres.

“Necesitamos una estrategia dedicada no solo a aumentar la representación de las mujeres en la cartera de talentos para trabajos en ciencia y tecnología, sino también a asegurarnos de que ellas prosperen, incentivándolas a permanecer en estos trabajos bien remunerados y diseñando culturas organizativas en las instituciones que permitan a las mujeres avanzar en estos campos”, puntualizó en un mensaje oficial.

No obstante, en medio de este panorama, existe un dato muy alentador: y es que, según la **UNESCO**, el 45% de los investigadores en América Latina son mujeres, **cifra que supera a la tasa mundial, donde el 28% es de género femenino**.

¿Cómo va la tendencia de la producción académica?

En cuanto a las tendencias en la producción de publicaciones académicas, en la mayoría de los casos, **los hombres publican en promedio más artículos que las mujeres**. De esta manera, las diferencias en las tasas de publicación de hombres y mujeres aún continúan, y son más marcadas en el caso de publicaciones académicas para revistas destacadas.

Por ejemplo, solo en cifras de la **UNESCO**, de 1999 al 2003, la producción académica se dividió de la siguiente manera: el 71% eran publicaciones de hombres, mientras que el 29% pertenecía a las mujeres; mientras que, del año 2014 al 2018, la brecha se redujo: 62% de los varones frente a un 38% de las mujeres.

Cabe mencionar que también hubo resultados interesantes por países. Por ejemplo, **Argentina fue el país que más se acercó a la paridad de género**; en tanto, Japón tuvo la proporción más baja de mujeres en relación con el número de hombres entre los autores en todas las áreas temáticas.

Qué temas son los que más se investigan?

En varios países, la proporción de autores, tanto de hombres como de mujeres, depende mucho de la temática: **es menor la participación de las mujeres en las ciencias físicas y mayor en las ciencias de la vida y la salud.**

Por ejemplo, **la enfermería y la psicología cuentan con más mujeres que hombres entre los autores.** Para respaldar estos resultados, un estudio anterior de Bendels et. al. (2018) indica que, en términos de producción de investigación científica, las mujeres publicaron solo el 29,8 % de los artículos de revistas.

Si bien podemos inferir que en varios países existe un panorama de relativa paridad (mientras que en otros persiste una disparidad), esto puede ser considerado como el **fruto de un largo proceso de cambio social y cultural** que ha sido más veloz en algunos países que en otros.

Sin lugar a dudas, uno de los pasos iniciales del cambio señalado ha sido la **incorporación masiva de las mujeres a la educación superior**; mientras más reforcemos este hecho, cosecharemos mayores y mejores resultados a futuro.

¿Qué podemos hacer para mejorar la participación femenina en la producción académica?

Debemos tener en claro que el aporte femenino, tanto en la educación superior como en la investigación, **ayuda a traer una perspectiva única y contribuye a la construcción de equipos de trabajo más diversos**, así los mismos tendrán mayores probabilidades de generar ideas novedosas al servicio de la comunidad.

De esta manera, es importante **adoptar medidas que puedan incentivar la participación de mujeres en todos los ámbitos**, en especial en el académico, a fin de consolidar un sistema de producción académica más democrático y pluralista.

Del mismo modo se necesitarán crear políticas cuyo objetivo se centre en aumentar las oportunidades que tienen las generaciones actuales de mujeres. El talento está ahí afuera. Solo hay que motivarlo y darle las oportunidades de crecimiento académico-profesional adecuadas.

Fuentes:

<https://agendaestadodederecho.com/las-mujeres-en-el-mundo-academico-interamericano/>

https://www.iesalc.unesco.org/wp-content/uploads/2021/03/Las-mujeres-en-la-educacio%CC%81n-superior_12-03-21.pdf

<https://oei.int/publicaciones/gender-gaps-in-ibero-american-scientific-production>